

*ECONOMÍA POLÍTICA (Lecciones elementales de)*, por el Miembro de nuestra Facultad de Humanidades don Juan Gustavo Courcelle de Seneuil.—Informe verbal sobre esta obra, dado a la Academia francesa por H. Passy.

Tengo que dar cuenta a la Academia de una obra del señor Courcelle Seneuil, titulada *Lecciones elementales de Economía política*. Es una obra de corta estension, puramente elemental, pero bien ordenada i que llena completamente el objeto con que fué escrita. Está dividida en dos partes bien distintas: las *lecciones* i las *cuestiones*. Las lecciones comprenden las proposiciones fundamentales que el profesor deberá enseñar, correspondiendo a cada leccion cierto número de cuestiones que el alumno deberá resolver bajo la direccion del profesor. Ese es un método de enseñanza, que tiene la ventaja de exigir de parte de los alumnos i del profesor un estudio detenido, ademas de no dejar pasar sin una completa esplicacion ninguna de esas teorías de la ciencia que importa tanto librar de dudas i oscuridad, i no dudamos que bastaria emplearlo con intelijencia i celo para esparcir con rapidez el conocimiento de las verdades jenerales de la Economía política. El señor Courcelle Seneuil es ademas buen juez en materia de enseñanza. Ha enseñado la Economía política durante largo tiempo en una Universidad extranjera, i sus laboriosos esfuerzos han obtenido resultados satisfactorios. El señor Courcelle Seneuil es notable tambien como escritor. Es autor de dos tratados, uno teórico sobre operaciones de banco, i otro práctico sobre operaciones agrícolas e industriales, obras justamente estimadas. Ademas ha publicado un tratado de Economía política, que ha adquirido, con justo título, un alto rango entre los libros consagrados a la ciencia, i mas recientemente entre los estudios sobre la ciencia social de que se ha ocupado últimamente la Academia, quien me permitirá ocupar por un momento su atencion, en vista de la importancia del asunto, i del talento con que el autor ha tratado sus diferentes partes.

Los estudios sobre la ciencia social constan de una introduccion i de dos secciones; una destinada a los estudios prácticos, la otra a los estudios de aplicacion.

La introduccion es muy importante. Contiene el resumen de la historia de la ciencia social hecho a grandes razgos, seguido de la esposicion de todas las verdades i principios que pone en evidencia, i que pueden desde luego considerarse como pertenecientes a la ciencia, sin necesidad de examinarlos ni probarlos.

En cuanto a los estudios están clasificados bajo dos puntos de vista. Los primeros, los que el autor llama teóricos, se refieren a la actividad humana, a sus móviles, a sus formas i a su desarrollo; los segundos se refieren a la

necesidad que habia de arreglar en el seno de las sociedades humanas las manifestaciones i las conquistas de esa misma actividad.

Un asunto tan vasto no podia ser tratado convenientemente sino por un hombre que poseyese a la vez conocimientos numerosos i profundos. El señor Courcelle Seneuil ha permanecido en todo el curso de su obra a la altura de su misión. Por muy complicadas que hayan sido muchas de las cuestiones sobre que ha tenido que ocuparse, aunque pertenecieran a materias muy distintas, no hai una sola en que se note falta de conocimientos, i sobre la cual sus investigaciones no arrojen nuevas luces.

Difícil era establecer una línea matemática de separación entre las cosas teóricas i las prácticas, i en esta parte talvez el autor no haya conseguido enteramente su objeto. Después de hablar sobre la actividad humana i de los móviles a que obedece, nos parece debió tratar sobre la moral pública i privada; i reservar los estudios de aplicación para colocarlos entre los que tratan de la formación i condiciones de vida i acción del poder coactivo. El tratado mejor distribuido, habria ganado en claridad. Esta observación nada disminuye el mérito real de cada una de las teorías reunidas en un solo haz. Jamas hemos visto tratadas de un modo tan completo las teorías sobre el origen i naturaleza de la soberanía, sobre la causa de variación que experimentan los gobiernos, sobre el fin de los contratos sociales, sobre los partidos políticos, i sobre las condiciones del trabajo científico, artístico i literario, que como lo hace el señor Courcelle Seneuil.

La parte que trata de la moral individual i jeneral merece la mayor atención. Nosotros no estamos acordes con el señor Courcelle Seneuil en todo lo perteneciente al principio fundamental de la moral, i de consiguiente algo tenemos que decir en contra de las conclusiones prácticas que sienta. Verdad es que en el fondo, la utilidad, comprendida como la comprende el autor, llega, aunque con distinto nombre, a ser lo justo. Pero las palabras tienen su influencia, i en moral es preciso dar la preferencia a las que recomiendan la abnegación personal i el cumplimiento de los deberes respecto de sus semejantes. El señor Courcelle Seneuil se ha abstenido de mencionar la equidad, la justicia i el derecho, pues dice que esas cosas son una consecuencia de las leyes i reglas establecidas, ya por la opinión, ya por el poder, i que esas leyes i esas reglas son variables. ¿Pero acaso, ántes que toda sanción de la opinión o de las leyes, la justicia i el derecho no tienen su fuente en los dictados de conciencia? Los hombres llevan siempre consigo el sentimiento de justicia; lo que no siempre llevan son los conocimientos que exige su realización, i de ahí nacen los errores en sus determinaciones. Pero a medida que ven con claridad las consecuencias de sus actos, adquieren un conocimiento más completo de lo que es el bien, lo justo, lo verdadero, i corrijen de sus apreciaciones aquellas que estaban faltas de rectitud. No existe un solo descubrimiento del espíritu humano que no tenga su parte en la modificación

i purificación del progreso de los conocimientos, i en verdad, entre esos descubrimientos no existen tan variables i movibles como los que tiene por objeto la utilidad social.

Por fundados que sean los reproches que acabo de dirigir a algunos de las ideas del señor Courcelle Seneuil, habria sentido dejar pasar la ocasion para llamar la atencion de la Academia hácia un libro que lo merece bajo todos aspectos. Podrán muy bien no estar de acuerdo con el autor en todas las teorías de que trata; pero se sorprenderán de la ingeniosa sagacidad con la cual ha conducido sus investigaciones i afrontado las cuestiones que se proponia resolver. El señor Courcelle Seneuil tiene de todas las cualidades la mas preciosa, el amor a la verdad. Trabaja con ardor para levantar el velo que la oculta, mostrándola despues con sinceridad tal como ha parecido a sus miradas. No se nota en su trabajo ninguna señal de las debilidades o exageraciones que enjendran, ya las ideas preconcebidas, ya el espíritu de partido. Este es, en un escritor político, un mérito que nunca será encomiado como merece

---

*BIBLIOTECA NACIONAL.—Su movimiento en el mes de diciembre de 1864.*

RAZON DE LOS PERIÓDICOS, OBRAS, OPÚSCULOS I FOLLETOS QUE, EN CUMPLIMIENTO DE LA LEI DE IMPRENTA, HAN SIDO ENTREGADOS EN ESTE ESTABLECIMIENTO DURANTE EL PRESENTE MES.—ID. DE LO QUE SE HA TRAI DO UN SOLO EJEMPLAR.—ID. DE LO QUE SE HA TRAI DO PARA OBTENER POPIEDAD LITERARIA.—ID DE LAS OBRAS QUE HAN SIDO LEIDAS EN AMBOS DEPARTAMENTOS.—ID. DE LO ADQUIRIDO POR COMPRA.—ID. DE LO QUE SE HA ENCUADERNADO.

I.

*Periódicos.*

*Anales de la Universidad, Santiago, imprenta Nacional; las entregas 4.ª i 5.ª correspondientes al 2.º semestre de este año.*

*Anales de la Sociedad de Farmacia de Santiago, imprenta del Correo; el núm. 3 correspondiente al 2.º semestre de este año.*

*Araucano, Santiago, imprenta Nacional; desde el núm. 2,762 hasta el 2,779.*

*Boletín del Maule, Cauquenes, imprenta del Maule; desde el núm. 18 hasta el 20.*

*Comercio de Santiago, imprenta de la Union Americana; desde el núm. 25 hasta el 32.*

*Correo de Italia, Valparaíso, imprenta de Chile; desde el núm. 105 hasta el 107.*